

Juventud Libre

ORGANO

de la

Federación Ibérica

de

Juventudes Libertarias



Ni capitalismo totalitario, ni capitalismo democrático: capacidad proletaria

Repetimos hoy, como repetimos ayer, como repetiremos mañana y tantas veces como sea preciso que EN ESPAÑA SE INSTAURARA UN REGIMEN DE ENTERRA JUSTICIA SOCIAL O SUCUMBIREMOS TODOS SUS HIJOS DIGNOS Y HEROICOS, los que no pusimos nunca el instinto de conservación, ni apetencias personales, por encima del interés colectivo. Y la unisonía con que latieron nuestros corazones y los de los revolucionarios caídos en esta magna gesta que estamos escribiendo con letras de sangre en el libro de la Historia, es una promesa solemne de que continuaremos por este camino mientras nos quede un hálito de vida. Como lo fué antes del 18 de julio y como lo ha sido en estos veintisiete meses de lucha contra el fascismo. No nos asusta el porvenir. No nos asustó nunca.

La tenacidad con que algunos le pintan es diaphanidad para los idealistas con corazón. Como lo fué siempre. Antes del 18 de julio también había quienes misionaban acerca del porvenir incierto. Y a pesar de ello luchamos contra el capitalismo cerril triunfando muchísimas veces, aun existiendo la posibilidad de que las fuerzas represivas del Estado, también podrían "destrozarnos y pulverizarnos". En más de una ocasión ocurrió esto. La estela reivindicativa dejada por el proletariado español está sembrada de héroes caídos en la pelea; los hogares humildes tienen todavía el sabor acre de las lágrimas derramadas; los muros de los antiguos centros policíacos dejan ver aún las manchas de sangre de los martirizados y las canales hechas con las uñas por alguno de los ahorrados en un momento de desesperación; las celdas y los patios de las cárceles y presidios guardan el eco de las palabras cálidas y prometedoras de los que nos conjuramos para, una vez libres, continuar luchando sin desmayo hasta vencer o morir.

Miles han caído ya. Cientos de miles luchamos. ¿Caeremos también? No lo sabemos. Posiblemente que sí. Pero si vivimos estamos seguros de que será porque SOBRE LAS RUINAS DE ESPAÑA RESPLANDECERA EL SOL DE UNA VERDADERA JUSTICIA SOCIAL.

Sostener que una vez restablecida la paz España será una República burguesa, es, a nuestro entender, derrotismo. En el frente no hay un solo combatiente que luche por la defensa del régimen que padeció España hasta el 18 de julio del 36. A todos sin excepción les anima un ideal inutópico como la realidad se ha encargado de demostrar. No obstante, todos saben, todos sabemos que este ideal que nos anima no es el ideal de todos los antifascistas. Y que aplastado el fascismo es preciso armonizar todas las tendencias con el fin de contribuir a la reconstrucción de nuestro país. Pero, de esta armonización a la República burguesa media un abismo insalvable. En él hemos enterrado el pasado doloroso. Vamos de cara al porvenir firmes, serenos y solos. Con trabajo y tiempo llegaremos. Las bayonetas nos ayudarán a desbrozar el camino.

Continuamos confiando en un triunfo total y rotundo de las armas antifascistas. A pesar de lo que se diga y de la presión internacional. Las armas del Ejército del Pueblo conducirá a Franco y a sus amos hasta la mesa de la capitulación, que es donde únicamente se acabará con nuestra guerra. Y nunca, nunca en los salones de las cancellerías.

Los antifascistas españoles estamos luchando contra el capitalismo en todas sus acepciones. Queremos ser un pueblo libre. Y la Libertad no se encuentra ni en el capitalismo totalitario ni en el capitalismo democrático. LA LIBERTAD SE ENCUENTRA EN LA CAPACIDAD DE TRABAJO DE LA GRAN MASA PROLETARIA.

BREVES ACOTACIONES ANTE LA SITUACION INTERNACIONAL

En el presente desconcierto europeo solo España saldrá revestida de dignidad y entereza

Consumada la anexión de las regiones sudetes al imperio alemán se descubre nuevamente el panorama inquieto y amenazador, que no ha dejado de existir desde el momento de firmarse el eje Roma-Berlín.

Tokio. Las democracias han coincidido en ceder un territorio marcado y arrancado por su victoria en la Gran Guerra, también están de acuerdo en incrementar los impuestos para la fabricación de material

bélico. La situación, pues, después de un retceso y un aparatoso apaciguamiento, se encuentra en idénticas condiciones que antes de la reunión de los cuatro, en Munich, por no decir más grave, ante la sen-

ella razón de que se ha dado un paso demasiado falso por Inglaterra y Francia.

Así vemos como madame Tabouis trata de significar la primera víctima del avance alemán. El mismo rey, de Bélgica ante el monumento erigido a su padre, ha dado la contestación a los incónditos deseos del fúhrer. Por todas las partes se siente el ritmo impuesto por las espuelas del militarismo. La era actual es de guerra, y no se podrá cambiar un designio fabricado por la cobardía y egoísmo de unos y por la ceguera de los pueblos.

En esta situación internacional, se quiere acoplar el conflicto español, para resolver en definitiva su terminación. Se anuncia con este motivo una próxima reunión de los cuatro. Los intereses de un pueblo, el derecho de una nación se trata de bollar con la intervención de los que se creen amos poderosos del mundo. ¿Se equivocarán en España? Esta contestación ya ha sido dada. El Gobierno de la República española ha expuesto con diáfana claridad el criterio que no le merece una intervención a espaldas de su consentimiento y presencia. El pueblo también, en las múltiples ocupaciones que le embargan. Todos y cada uno de los españoles tiene hecha ya, conscientemente, su composición de lugar, en caso de avanzar la intención de los cuatro.

Pero... el problema no es este. El fondo intrínseco de la cuestión es la forma en que se ha de producir la discusión entre las cuatro potencias. A las cuatro por igual les interesa España. En caso de guerra, Alemania tendría abiertos magníficos campos, con la disposición de los Pirineos y la posesión de la África del Norte. Italia, una formidable base naval, en las Baleares. Sin olvidar para la libre navegación en el Mediterráneo del peñón de Gibraltar. En idénticas condiciones se encuentran Inglaterra y Francia. A las cuatro naciones les interesa contar con una España adepta a su política. ¿Se podrán conciliar estos intereses? ¡Ah! Esta es la incógnita de las cercanas conversaciones. Si nuevamente desoyendo la voz de la razón, las democracias tratan de abandonar el campo —como hasta aquí lo han abandonado— a favor del fascismo, se encontrarán con un porvenir sumamente incierto y peligroso. No podemos, ni nos aventuramos a sentar una opinión. Lo que sí hacemos es señalar casos notorios y evidentes.

Ahora bien, la afirmación que sale de nuestra pluma es que la guerra es inevitable con la política actual de Inglaterra y Francia, y que si quieren eliminar por lo menos un peligro de derrota, tienen que ser a la vez que pacifistas enérgicas, porque la paz no se consigue con transigencias, sino con entereza. ¡Aquí se resume el porvenir incierto y peligroso de Europa!

Visado por la censura

El ejemplo de unidad dado por las organizaciones juveniles, debe solidificarse en la tarea diaria y responsable de su actuación

El ejemplo de unidad dada por las organizaciones juveniles debe solidificarse en la tarea diaria y responsable de su actuación.

Sobre las ruinas de España sale potente, magnífica, plotórica de vida y de fe, su juventud entusiasta e inquieta. El nervosismo, la agitación, la movilidad de los actos, están impregnados de esa savia y de esa vitalidad juvenil. Adolescentes en experiencias, son ya maduros en las reflexiones. La dulzura de su pensamiento imprime tal celeridad en sus hechos que truécanse en multitud de ocasiones en el ejemplario fidedigno de un momento, sobre el cual han de posarse para saciar su sed, los labios del entendimiento antifascista. Así vemos en incontables casos cómo las organizaciones adultas tienen que seguir el camino emprendido por las juveniles. Como ejemplo práctico y de carácter se encuentra la Alianza Juvenil Antifascista. Nadie había efectuado una unión total y general de las fuerzas antifascistas. En el Frente Popular se encontraban congregados los partidos republicanos y marxistas, no así los libertarios. La Alianza Obrera Revolucionaria, por incomprensibles detalles, no se había efectuado. Tuvieron que ser los jóvenes, los inexpertos, los que dieran el primer paso. ¡Y lo dieron! Con dificultad, sin basamentar su actuación, sin delimitar las uniorgánicas, pero lo dieron. Después, hechos inesperados, acciones ventajosas del enemigo, hicieron que los demás formasen el cuerpo compacto, unísono, homogéneo del sentir español. A unos las necesidades de la comprensión los unieron, a otros el fatalismo de sus propias obras. La realidad manifiesta y tangible es que, por unas y otras causas, el pueblo español en sus diferentes actuaciones de la sociedad, y en sus diferentes edades, está estrechamente unido con la vinculación de un mismo pensamiento: la victoria sobre el fascismo.

¿Debemos manifestarnos satisfechos los jóvenes por nuestra pasada actuación? Evidentemente que no. La evolución en las ideas debe ejercer una influencia completa sobre la manera de practicarlas. Ayer hicimos una alianza sin pilares y sin cimientos. Impulsados por un deseo de encontrarnos unidos en el trabajar y en el crear. Hoy debemos consolidarla. Reglamentar toda nuestra actuación. Delimitar la obra, posiblemente absorcionista, de cualquier organización. Terminar con la propaganda menoor- gánica cuando debe estar encuadrada en la alianza. Centralizar los trabajos generales, en una palabra. Sobre esta línea debemos encauzar nuestra preocupación en el presente. ¿Que no lo hacemos? Las consecuencias, al transcurrir de los días, será luminante. La alianza se rompería, porque ésta nace de un acuerdo esporádico, pero tiene que vivir en un acuerdo compacto y fuerte. ¿Tenemos que sujetarnos también a un fatalismo que con nuestra propia actuación lo creamos? Si lo hiciéramos así seríamos merecedores de la repulsa del pueblo. Si reconocemos errores hay que rectificarlos, superando una actuación inteligente. Desposeyndonos de falsos sentimentalismos, nuestra actividad debe ser enérgica. Al culpable debe castigarse. Y en las alianzas se delinque saltándose a la torera el compromiso firmado por todas las organizaciones componentes de la misma. ¿Que no se ha presentado un caso de éstos dentro de la A. J. A.? ¡Ah! Mucho mejor. Así no se castigará, se estipulará un saneamiento para el futuro. La cirugía se practica en los cuerpos vivos, pero siempre se tiene un antecedente, un principio. Seamos cirujanos, con antecedentes "a priori", para cuando haya que amputar algún miembro cancerado de la alianza, practiquemos la operación con rapidez, soltura y conocimiento. El ser pre- visores no quiere decir seamos fatalistas; En la comprensión de los proble- mas y los accidentes probables de presentarse, radica la consolidación de un cuerpo tan homogéneo, pero tan fácil de descomponerse, como es la alianzas de pensamientos y tácticas completamente dispares.

Y este es nuestro deseo. Si ayer fuimos el ejemplo máximo de la uni- dad, lo seamos también en el de su consistencia. Ni somos derrotistas, ni "agoreros", ni fatalistas, ya lo hemos dicho antes, somos previsores y en la previsión ciframos la continuidad de un pacto firmado entre organiza- ciones con carácter, tácticas e ideas propias.

Las Juventudes Libertarias y la cam- paña de invierno

Nos satisface a las Juventudes Li- bertarias que haya salido la Comi- sión Pro-Campaña de Invierno, or- ganismo autorizado, al paso de los desmedidos propósitos de "colabo- ración" a su obra, que, por otra par- te de algunos organismos ya se iban manifestando.

Al suscribir la nota aludida, nos interesa hacer constar al pueblo y nuestros afiliados, que a pesar de que la prensa de la J. S. U. preten- dían dar a los proyectos de esta or- ganización, una tónica de que en ella participaba o participaría toda la Juventud, la Federación Local de Juventudes Libertarias, no partici- pa de los proyectos hechos públicos por esa organización por conside- rarlos fuera de lugar y no compati- bles con la seriedad que debe presi- dir la Campaña de Invierno.

Por otro lado, no es muy lógico que después de poner el color de su divisa a los proyectos, se permita esa organización hacer la proposi- ción de tomar parte en ellos al res- to de organizaciones juveniles, para aparecer como siempre, siendo los mejores. En esta ocasión les damos el título.

La Federación Local de Juventudes Libertarias hace saber, que, por su parte, pone y pondrá a contribu- ción su óbolo y su entusiasmo sin estridencias ni gritos, de una mane- ra conjunta con el resto de organi- zaciones del Movimiento Libertario en la obra seria y callada que he- mos emprendido a este efecto.

Los afanes desmedidos de hacer política con cualquier motivo, encon- trará siempre enfrente a quienes en problemas generales de todo el pue-



El proletariado mundial tendrá que levantar un monumento al Ejército Popular Español

¡CAPACITEMONOS!

La cultura es la piedra que da so- lidez a toda sociedad que quiere afianzar su estabilidad. Sin el apo- yo de esta poderosa palanca, nin- guna sociedad puede ser duradera; puede, sí, sostenerse por la fuerza pero su fracaso es inevitable. La cul- tura sostiene lo bueno, lo bello; ex- trae lo mejor de todo lo existente, lo mejora, embellece y destruye o anu- la todo lo malo e inútil. Por lo tanto, los que amamos la cultura, tenemos el deber de adquirir la más exten- sa posible. Es costosa, como lo es todo lo bueno, pero la satisfacción que experimentamos cuando apren- demos algo de lo mucho que ignora- mos, suaviza ese cansancio corpor- al y nos descansa espiritualmente.

Nunca faltan excusas al perezoso para justificar el por qué no sabe algo de lo que está a su alcance: el trabajo, las preocupaciones familia- res, etc., etc.; las cuales, en mu- chos casos no les impide poder fre- cuentar un café, un baile, un cine u otro sitio de expansión, pero, sin em- bargo, le impide ir donde se habla de la cultura o se elogian los bene- ficios de ésta.

Pero la mayoría de los concu- rrentes que asisten a los centros de diversión serían instruídissimos si la cultura se sirviera en copas, aunque éstas fueran caras. Si fuese así, los

sabios se encontrarían por doquier, quizás fuera en mayor proporción que los borrachos, porque los hay que frecuentan estos "agradables" lugares como centros de expansión, sin que la bebida los lleve a anular su juicio, que creen muy sereno y en- tonces, como amantes de la cultura serían los más instruídos.

Al no ser así, cabe la pregunta y respuesta que se hace el conde de Volney en su interesante libro "La ruina de Palmira": "¿La ignoran- cia y la tontería son comunes? Sí, muy comunes, son las enfermedades habituales del género humano".

Hace tres mil años un sabio de- cía: "El número de los tontos es in- finito". Y el mundo no ha variado. ¿Por qué? Porque para ser instruí- do es menester mucho trabajo y mucho tiempo, y los hombres, na- ciendo ignorantes y temiendo fati- garse con el estudio, encuentran más cómodo quedarse ciegos y tener pre- tensiones de ver con claridad.

Creo que Volney supo encontrar el motivo por el cual no hay más cultura: "Porque cuesta trabajo y tiempo".

Capacitémonos, aunque nos cues- te trabajo y tiempo, si de veras que- remos instaurar una sociedad mejor, cuya estabilidad depende de la soli- dez que tenga la cultura. Sin cul- tura no puede haber ni libertad ni progreso.

R. VIZCAINO

blo, sacrificamos nuestros anagra- mas al organismo responsable —en este caso la Comisión Pro-Campaña de Invierno— para que los comba- tientes no sepan diferenciar ni apre- ciar en la ayuda que precisan, nada más que está hecho con el entusias- mo de todos y con el título de anti- fascismo.

FEDERACION LOCAL DE JU- VENTUDES LIBERTARIAS DE MADRID



Sindicato Unico de las Industrias del Papel y Artes Gráficas.-C.N.T.

La retirada de los auténticos voluntarios que combatían en las filas leales enrolados en las brigadas internacionales

El Gobierno, fiel cumplidor de la palabra dada por el Dr. Negrín en Ginebra, ha licenciado a todos los voluntarios extranjeros que combatían desde hace dos años contra el fascismo en las trincheras de la libertad, enrolados en las Brigadas Internacionales. Cuando aparezcan estas líneas, ni un solo extranjero quedará en los parapetos. Muchos habrán cruzado ya la frontera y otros estarán a punto de hacerlo.

Los voluntarios extranjeros llegaron a España en días de verdadera angustia y se van -- ¡qué amargor nos deja esta palabra cuando la pronunciamos y cómo se rebela la pluma al escribirla! -- cuando el sol de la victoria alumbra ya todos los frentes antifascistas.

En todas las antiguas Columnas había un grupo más o menos numeroso de extranjeros llegados en los primeros días del criminal levantamiento fascista. Estos grupos, compuestos por hombres prácticos en el manejo de todas las armas -- muchos de ellos fueron combatientes en la Gran Guerra -- y además, con un arrojo inimitable, contribuyeron a la pronta capacitación bélica de los milicianos que se batían denodadamente en los frentes.

En noviembre del 36 aparecieron las primeras Brigadas, formadas totalmente por voluntarios extranjeros. Madrid fue su bautismo de fuego. Después toda España. En todas las grandes batallas, las Brigadas Internacionales han estelado los campos de España de heroísmo y de gloria. En la resistencia y en el ataque han ocupado los puestos de mayor peligro cumpliendo siempre las órdenes del Mando.

Hoy abandonan España. Vuelven a sus hogares, dejados para acudir en auxilio del pueblo español amenazado; a su vida de idealistas perseguidos. Los primeros, encontrarán unos brazos amorosos extendidos hacia ellos, y, quizá una risa de niños, que les hará olvidar pronto las amarguras de la campaña. Los otros, los idealistas, volverán a ser el blanco de las miradas de los esbirros de todos los Estados; lanzados de una nación a otra para acabar siempre encerrados en alguna ergástula.

Nosotros, por nuestra parte, sin tratar de imitar sentimentalismos flojos y afectos que no se sienten, enviamos a todos los combatientes un fraternal y sincero abrazo. Pero, no un abrazo de despedida definitiva, sino de hasta la vista que, posiblemente, será pronto.

Los problemas fundamentales de la JUVENTUD, tratados en **C U A T R O** grandes conferencias

por destacados Militantes de la F. I. J. L.
en el ciclo organizado a este efecto por la

COMISION DE PROPAGANDA CONFEDERAL Y ANARQUISTA

PRIMERA CONFERENCIA:

Día 16 de OCTUBRE,

a las DIEZ Y MEDIA de la mañana, en el cine Proyecciones, el compañero

A m o r B u i t r a g o

disertará sobre el tema "Significado y fundamento de la unidad juvenil"

SEGUNDA CONFERENCIA:

Día 20 de OCTUBRE,

a las SEIS Y MEDIA de la tarde, en el cine Goya (Pte. Vallecas) el compañero

A v e l i n o B l a n c o

desarrollará el siguiente tema: "Paralelismo entre dos fechas de unidad juvenil, octubre 1934 y julio 1938"

TERCERA CONFERENCIA:

Día 23 de OCTUBRE,

a las DIEZ Y MEDIA de la mañana, en el CINE TIVOLI, el compañero

P r o g r e s o M a r t í n e z

desarrollará el tema siguiente: "LA JUVENTUD, FACTOR REVOLUCIONARIO"

CUARTA CONFERENCIA:

Día 30 de OCTUBRE,

a las DIEZ Y MEDIA de la mañana, en el Teatro Progreso, el compañero

J. G a r c í a P r a d a s

hablará sobre: "LAS ORGANIZACIONES JUVENILES, SU CARACTER POLITICO Y SU INDEPENDENCIA ORGANICA"

Toda la juventud debe de acudir a escuchar la voz de los jóvenes revolucionarios, que han de exponer las ansias juveniles con virilidad y certeza

En estas Conferencias se proyectarán interesantes y grandiosas películas

¡OJO CON LOS LADRONZUELOS!

Mucho se ha escrito acerca de las especulaciones de viveres. Mucho también de inmoralidades que algunos, al calor de la guerra, hacen, pero hemos dado por olvidado que vuelven de nuevo a tener vida esos ladronzuelos que, amparados en la ignorancia de los compañeros que circulan libremente por las calles y los tranvías, se ven agredidos por las mañas que les despojan de las carteras.

Naciente el 19 de julio, estos hombres sin escrúpulo dejaron sus tareas degeneradas, pensaron que aquella vida había terminado para ellos y por obligación tenían que entregarse al trabajo de retaguardia a ocupar un puesto al lado del antifascista de vanguardia que ofrenda su sangre en holocausto de la libertad.

Algunos de estos ladronzuelos corrigieron su camino, tal vez debido a los buenos consejos y demostraciones de fraternidad que los antifascistas les daban, pero otros han salido de sus madrigueras ahora, han pretendido y pretenden volver de nuevo a su vida pasada, pringándose en unos pequeños céntimos que un trabajador honrado lleva consigo para cubrir sus necesidades particulares.

Esto no se puede consentir, nuestro movimiento no puede dejar que las andanzas de estos degenerados vuelvan a lo pasado, los antifascistas españoles prometieron el 19 de julio derrocar por completo todos los malos vicios que hasta aquella fecha existían, y admitir esto sería dar paso a esa plebe que nada hicieron en beneficio del pueblo.

Por eso los jóvenes libertarios no podemos permanecer callados ni menos consentir estas anomalías ante nuestro movimiento; éste nos impuso al principio de su nacimiento sacrificio y purificación de toda la escoria pasada.

Por eso los trabajadores de retaguardia deben vivir alerta y vigilar los movimientos de estos bichillos de mala nota, que, tan malos rasgos quieren trazar sobre el movimiento español para desprestigiar nuestro camino emprendido por la libertad y justicia que en un glorioso 19 de julio, el pueblo marcó.

¡Ojo con los ladronzuelos! ¡Alerta con los andares de esta mala semilla! El pueblo español debe hacerlos volver a sus madrigueras y destrozarles todos sus planes degenerados, haciendo de éstos unos jóvenes que respondan a la estructuración que está forjando en pro de una España libre y justa.

ALEJANDRO LOPEZ

Juventud Libre

Madrid, 16 octubre 1938

Número 70

Precio: 30 ctmos.

Redacción y Administración: CARBONERO Y SOL, 18 - Teléfono 52.022

PRO CAMPAÑA DE INVIERNO

Una nota de la Secretaría Provincial

No hay que olvidar que queda prohibida toda postulación ajena a la Autoridad Civil de Madrid

En distintas ocasiones, y por conducto de esta Presidencia, esta Comisión ha tenido que salir a la publicidad, aclarando de una manera terminante su contrariedad a todo lo que representa falta de seriedad y que al mismo tiempo pudiera tener repercusiones ajenas a nuestra voluntad.

Contrario al unánime parecer de la misma, y a pesar de haber sido reiteradas veces aclarada la función que cada uno, como ciudadano amante de la causa, tiene encomendada en esta ingente labor de solidaridad para con nuestros hermanos de las trincheras, se pretende tomar a la misma para la realización de actos externos que nada en absoluto dicen en bien de los momentos que vivimos y en justicia de la misión que tenemos que desempeñar.

Por tal motivo, esta Comisión hace patente, de una manera rotunda y clara, que desautoriza toda aquella propaganda que no esté en armonía con esta seriedad que el deber del momento a todos nos impone, y advierte que, siendo necesaria la colaboración de todos, no debemos pensar jamás que esta colaboración puede ser un hecho de bullanga callejera, que tan pocos resulta-

dos prácticos ha traído en ningún momento.

Tienen, a juicio de esta Comisión, las organizaciones femeninas y juveniles, dentro del propio seno de su organización, una gran labor a realizar, sin necesidad de salir a la calle con gritos esporádicos, que sólo conducen a lo que ha de ser ecuanimidad y sentido de responsabilidad se convierta en una mascarada grotesca.

Nuevamente se advierte a todo el vecindario que está terminantemente prohibido por el Gobierno civil la postulación, tanto en establecimientos como en los domicilios particulares y sólo personas autorizadas por el mismo serán las encargadas de realizar aquellas requisas o registros que estimen pertinentes.

Esperamos que así lo entienda el pueblo madrileño, y aporte todo cuanto a su alcance esté, depositándolo en aquellos lugares que, a tal efecto, están destinados por la Comisión provincial, y que son todas las Tenencias de Alcaldía, Agrupaciones y Organizaciones de las distintas entidades políticas y sindicales de Madrid.

Por la Comisión provincial.-El Secretario general.



DESPUES DEL CONGRESO MUNDIAL POR LA PAZ

La juventud debe de incitar a la acción rápida contra la guerra en sus naciones, con energía y bajo los puntos acordados

La juventud mundial ha celebrado en el paratinfo de la Humanidad un Congreso contra la guerra. En ese mismo momento Hitler amenazaba la paz de Europa al exigir la anexión del territorio sudete a Alemania, y su juventud, fiel reflejo de su canciller, no acudía al Congreso donde se reunía la mocedad, sin ideas y sin dogmas, para discutir la manera práctica de terminar con un peligro que al realizarse significaría la muerte inmediata de miles de seres humanos, en la plenitud de sus facultades físicas e intelectuales. Sin embargo, mientras que los jóvenes de todos los países daban un aplauso entusiasta y cariñoso a la delegación checoslovaca, sus dirigentes, los hombres de Estado, los denominados falsamente "conductores de pueblos", desoían sus voces y sus aplausos de solidaridad y entregaban, con una cobardía revestida de diplomacia, el territorio que un dictador exigía que se le diera. ¿Qué significa este doble acto? Una sola cosa: que los jefes de los Gobiernos democráticos están divorciados de la opinión de su país. ¿Por qué, pues, no se va a una reforma de estos Gabinetes? ¡Ah! Aquí radica la confusión de este problema. El pueblo protesta contra las injusticias, blasona de solidario, pero cuando le pintan con letras de sangre, en la negrura de unos días de sacrificio, los horrores de una guerra, se acobarda, tiembla su voz y hace enmudecer su criterio a la visión tétrica de un espectáculo deprimente por ser sanginario. Y su juventud, que debía vibrar al calor de una causa noble y justa, se amilana y deja correr unos días que significarán en el futuro la argolla de hierro que apretará sus miembros juveniles, al carro de una explotación medieval.

No por estas deducciones lógicas desconcamos de la acción del pueblo y de su juventud en particular. Entresacando los peligros de una callada, de una paralización, sobresaldría con rasgos acusados la erudición más o menos inmediata de una guerra, mucho más peligrosa para los intereses democráticos; por poseer las dictaduras más campo de acción, mejor economía, y mas no despreciables posiciones estratégicas. Este producto altera el manejo de los factores. El mismo instinto de conservación del proletariado será el acicate de su próxima acción. Y sabiendo manejar los sentimientos populares, tensar sus fibras sensibles, tocar su concepto humano de las cosas, el resurgir de las masas, el despertar de la juventud, es inminente y probable. Lo que es preciso es que las Internacionales Obreras lleven a cabo el programa de acción inmediata, y las Juveniles se pongan a trabajar con entusiasmo y fe, en el desesperanzamiento de las energías y la vitalidad de las fuerzas moceriles del mundo. En la acción, pronta, rápida, inmediata, de las organizaciones, se vincula estrechamente el despertar de la conciencia humana y como fruto inmediato la promulgación de la verdadera lucha por la paz.

No desesperemos, ni vemos imposible esta acción. Todavía no se ha perdido el recio eco de la voz juvenil, cuando las naciones totalitarias dan pie para una enérgica actuación. Todavía no se ha olvidado la transigencia, el beneplácito del jefe y el primer ministro de Francia e Inglaterra respectivamente, cuando el beneficiado, el canciller alemán, en un discurso violento, ataca con arrogancia y en su puesto de vencedor, a la Gran Bretaña. Hitler no se ha conformado, ni mucho menos, con la última concesión territorial. Ya habla de Alsacia y Lorena, ya señala sus reivindicaciones coloniales -entre ellas las posesionadas por Portugal- y como ramazón ya está inquietando nuevamente la tranquilidad placida de Daladier y Chamberlain. El mundo no se salva de la guerra como no elimine a los dos dictadores, o sepa colocarse en su verdadera tesitura haciendo su justa composición de lugar. Y en estos trabajos las resoluciones tomadas por la juventud mundial en su Congreso por la Paz, pueden jugar un formidable papel. Las energías, la vitalidad, la modalidad juvenil, debe emplearse hacia este fin. Hoy la situación del mundo exige una determinación: ¡Luchar! Y nuestro grito, el grito de la mocedad española, se resume en un verdadero acto de desplante y de dignidad: ¡Por la libertad del proletariado! ¡Por la victoria de la democracia sobre la dictadura! ¡En pie la juventud mundial!